

cuatro puntos de vista y conforme a tres grados, uno de pobreza, otro de equilibrio y el tercero de exceso. Lo mismo que el profesor Ríos llama PLAN en el estilo.

Desde el punto de vista de la sucesión de los hechos, el estilo periodístico "noticioso" puede ser: cronológico, acronológico o cronológico. El desorden de los hechos conforme al tiempo en que ocurrieron, o el apego exagerado a la mención del tiempo, son faltas graves en el periodismo.

El ritmo o velocidad de la descripción o de la narración de los hechos puede ser lenta, media o rápida. La agilidad en el estilo periodístico es indispensable; ésta se logra con base en las frases cortas, los párrafos cortos, y el uso del lenguaje directo, preciso y conciso.

En la narración periodística, el lugar de lo interesante es el comienzo. En la novela en cambio, el desenlace, el interés, está al final.

La extensión de la nota periodística o de otro trabajo con el mismo fin, puede ser corta, mediana o larga. El único límite lo constituyen las necesidades de espacio de un periódico. Sin embargo, predomina el criterio de que estos trabajos deben ser cortos.

"Pretendemos la formación de un criterio ecuaníme que debe presidir en el estilo periodístico..." cita el autor las palabras de Nicolás González Ruiz, y lo que trata de realizar el autor mismo, y lo logra con éxito, es "dar normas deducidas de la experiencia y en virtud de las cuales la personalidad de cada periodista puede expresarse".

Sin embargo, este objetivo quedaría muy limitado si no adoptara el autor todo un plan de enseñanza del castellano para las escuelas de Periodismo, acorde con los planes del CIESPAL.

En la segunda parte de su obra el profesor E. Henry Ríos indica cómo se debe enseñar el castellano en las escue-

las de Periodismo. El criterio que debe normar esta enseñanza es el de atender más los trabajos prácticos que las nociones teóricas gramaticales. Los trabajos de los alumnos deben ser podados de ribetes literarios desde un principio, teniendo en cuenta que la materia prima de un periódico es la NOTICIA. Esta exige en su redacción: veracidad, actualidad, sencillez y agilidad.

La redacción periodística presenta dos planos: el fondo o contenido, que se entiende como estilo periodístico y la forma o textura gramatical. La función del profesor de gramática es la misma que la de un corrector de pruebas de un diario.

El autor termina su libro con una serie de programas para los tres años de enseñanza de la gramática y del castellano, con sus respectivas pruebas.

Finalmente, podemos considerar que este libro es de gran utilidad para todo el personal dedicado a la información o a la enseñanza del Periodismo. Constituye, por tanto, un loable esfuerzo conjunto del profesor Edgardo Henry Ríos y del Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina.

CÉSAR A. ORTEGA

JAMES W. MARKHAM: *Análisis comparativo de noticias del exterior en periódicos de los Estados Unidos y de Sudamérica*. Ediciones CIESPAL, Quito, Ecuador, 1962.

EL ANÁLISIS comparativo de las noticias del exterior en los periódicos de los Estados Unidos y de Sudamérica hecho por el profesor James W. Markham con la colaboración de Norman Goldstein, ambos de la Universidad de Pennsylvania, parte del problema de considerar que la paz y la seguridad dependen de la opinión pública mundial, basada en el en-

tendimiento internacional. La prensa —y otros medios de información de masas—, ayuda a alcanzar esta meta. El autor parte de la consideración de que su país, los Estados Unidos, como dirigente del mundo libre, y los ciudadanos norteamericanos, deben mantenerse atentos a los problemas del exterior, con el fin de continuar esa dirección.

Aun cuando el autor considera que la prensa norteamericana es consciente de este problema, afirma que “se publica poco de lo que se reporta; poco de lo que se publica llega a ser leído, y parte de lo que se lee no se comprende”. A este respecto, algunos periódicos europeos publican más noticias del exterior que muchos de los diarios norteamericanos.

La obra de James Markham tiene como objetivo determinar el volumen y las clases de noticias del exterior publicadas durante un periodo de 30 días comprendidos de enero a marzo de 1960. Otra necesidad que se impuso el autor fue el determinar la asignación proporcional de sus columnas, día por día, entre algunas áreas seleccionadas, de noticias mundiales, y establecer una comparación cultural del trabajo de prensa de los Estados Unidos con aquellos periódicos más prestigiados de otros países. Las zonas seleccionadas por el origen de la información exterior en los periódicos de los Estados Unidos y de América Latina, son: 1) Sudamérica, 2) Europa Occidental, 3) Unión Soviética, 4) China, 5) Medio Oriente y 6) Internacionales. Para los periódicos sudamericanos la zona 1) es la de los Estados Unidos y viceversa.

Los periódicos estadounidenses escogidos para este análisis fueron: el *Washington Star*, el *Louisville Courier Journal*, el *Philadelphia Bulletin*, el *Chicago Daily News*, el *St. Louis Post Dispatch*, *Daily News*, *Los Angeles Times* y el *New York Times*; y los periódicos sud-

americanos escogidos son: *La Prensa* de Buenos Aires, *El Tiempo* de Bogotá, *El Mercurio* de Santiago de Chile, *El Día* de Montevideo, el “*O Estado*” de Sao Paulo, *El Nacional* de Caracas y *La Prensa* de Lima.

La selección de los periódicos se hizo apegada a un rigor científico. Las reglas adoptadas obedecieron a circunstancias iguales, desde considerar el volumen de servicio en los diferentes diarios hasta la comparación de las condiciones económicas, políticas y sociales que debieron ser semejantes a las de los Estados Unidos, aun cuando representaran en su conjunto aspectos culturales distintos, pero siempre con el fin de cerciorarse de que la prensa y el público estuvieran libres de la influencia de los Estados Unidos. ¡Por eso se escogieron los periódicos de la zona latinoamericana!

El análisis consistió en leer, medir y clasificar —dice el autor—, las noticias del exterior y el contenido fotográfico. La clasificación del material de estudio se hizo conforme a la fuente geográfica.

Los resultados de esa investigación demuestran que los periódicos sudamericanos publicaron un promedio de 133 pulgadas por columna, mientras que los estadounidenses publicaron tan solo 62 pulgadas por columna, en promedio diario, de todas las áreas consideradas.

La medición por columnas dio por resultado que los periódicos sudamericanos publican más de seis al día, los de Estados Unidos en general, más de tres y el *New York Times*, —solo—, alrededor de once diarias.

En cuanto a la proporción de noticias por áreas mundiales, el autor obtuvo los siguientes datos: la prensa norteamericana dedica el mayor espacio a las noticias de Europa Occidental y a la Unión Soviética. Los periódicos sudamericanos se orientaron más hacia los Estados Unidos. Y China, en ambas prensas, recibió la menor atención.

El tipo de información también es considerado en el estudio del profesor Markham. La nota general es que mientras la prensa norteamericana atendía las noticias de "tensión" de la política entre Estados Unidos y la Unión Soviética, la prensa latinoamericana se ocupó de las actividades sociales de tipo internacional. Pero sobre todo, la mayor proporción de la información del exterior, es la de las relaciones internacionales, sobre las informaciones de tipo económico, cultural, de orden religioso y de interés humano.

Una parte final de este estudio —muy conciso en su presentación—, se refiere a la discusión de ciertas singularidades que aparecen en el análisis comparativo de estos dos tipos de prensa. El profesor Markham se apega al rigor científico de las investigaciones de prensa y su trabajo ayuda a entender y comprender el sentido que toma, y el grado de desarrollo que presenta la prensa latinoamericana.

El interés máximo de esta investigación periodística reside no tanto en sus resultados, debido a la situación tan vertiginosamente cambiante del mundo, sino por el método que se utiliza. El profesor Markham ha realizado un buen estudio pero la traducción al español no corresponde a los merecimientos de la obra.

El Centro Internacional de Estudios Superiores de Periodismo para América Latina, con su ejemplo editorial, sigue creando una corriente favorable para el estudio científico del periodismo latinoamericano.

CÉSAR A. ORTEGA

WESLEY C. CLARK: *El derecho a la información*. (Conferencias). Ediciones CIESPAL, Quito, Ecuador, 1962.

EL DÉCIMO NOVENO libro de las ediciones del Centro Internacional de Estudios

Superiores de Periodismo para América Latina, con sede en Quito, recoge en 75 páginas mimeografiadas, las conferencias del Doctor en Periodismo Wesley C. Clark, Director de la Facultad de Periodismo de la Universidad de Siracusa, N. Y. La Escuela de Periodismo de la Universidad Nacional de México lo tuvo como profesor huésped a fines de 1961, en su regreso de Quito. En aquella ocasión y en este libro, el profesor Clark nos habla del derecho a la información. El asunto medular de estas conferencias es sobre la responsabilidad del periodismo frente al Estado y a la sociedad. La traducción del inglés al español se debe al profesor Ramiro Samaniego, y contiene, desgraciadamente, muchos anglicismos.

El profesor Clark llama la atención de sus lectores sobre las restricciones al derecho a la información, y sobre los organismos del Estado que socaban este derecho, así como la creación de nuevos organismos que lo defienden en los Estados Unidos. A pesar de existir leyes precisas sobre la libertad de prensa y su derecho a la información, pesa sobre los organismos administrativos estatales y federales, del poder ejecutivo y del poder judicial, el cargo de restringir tal derecho.

Pero, ¿qué es el derecho a la información? En sus términos más sencillos —nos dice el doctor Clark—, "es el derecho a conocer las cosas que son necesarias para la supervivencia y para la búsqueda del bienestar". Este derecho incluye —opina el autor—, el de conocer y apreciar si las escuelas de los hijos son buenas o malas, si los vecinos son honrados o son ladrones, si los precios que se pagan son equitativos, o si sus vecinos los consiguen más bajos en otros lugares. Este mismo derecho a la información se ha venido erosionando desde los tiempos del presidente Wilson. El autor, sin embargo, reconoce que los fac-